

*CIUDADANOS FIELES*  
APUNTES PARA HOMILÍAS  
DÉCIMO CUARTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO  
6 de julio 2008  
*Fin de semana del Cuatro de julio*  
**“Patriotismo responsable”**

**Primera lectura: Zacarías 9:9-10**

vs. 10: “El arco de guerra será suprimido y proclamará la paz a las naciones.”

La Sagrada Escritura deja claro que Dios desea que todo su pueblo viva en paz, una paz que sólo él puede otorgar. Jesús, el Príncipe de la Paz, nos invita a participar en su misión de hacer que la paz se haga realidad en nuestros días.

*Las famosas palabras del Papa Pablo VI nos suenan cierto: ““Si quieres la paz, trabaja por la justicia” (“Mensaje para la celebración de la Jornada de la paz”, 1 de enero de 1972, como se cita en Ciudadanos Fieles, 53; cf. también núm. 67 para ver una lista sobre el camino hacia la paz).<sup>1</sup>*

**Salmo responsorial 145:1-2, 8-11, 13-14**

vv. 9-11: “El Señor es bueno con todos y tiene compasión de todas sus criaturas. Que todas tus obras te den gracias, Señor, y tus fieles te bendigan; que anuncien la gloria de tu reino y proclamen tu poder.”

vs. 14: “El Señor sostiene a los que caen y endereza a los que están encorvados.”

El Salmo habla de la igualdad de la que disfrutan todas las personas a los ojos de Dios, así como de nuestro deber de alabarle mediante todo lo que hacemos. Dios ama y cuida de una forma especial a los débiles y a los humildes, una actitud que nosotros también deberíamos tener.

*El Catecismo de la Iglesia Católica dice: “Los oprimidos por la miseria son objeto de un amor de preferencia por parte de la Iglesia, que, desde los orígenes, y a pesar de los fallos de muchos de sus miembros, no ha cesado de trabajar para aliviarlos, defenderlos y liberarlos. Lo ha hecho mediante innumerables obras de beneficencia, que siempre y en todo lugar continúan siendo indispensables.” (núm. 2448, como se cita en Ciudadanos Fieles, 50).*

**Segunda lectura: Romanos 8:9, 11-13**

vs. 9: “Pero ustedes no están animados por la carne sino por el espíritu, dado que el Espíritu de Dios habita en ustedes.”

---

<sup>1</sup> “Ciudadanos Fieles” se refiere al documento *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles: Llamado de los obispos católicos de Estados Unidos a la responsabilidad política* (14 de noviembre 2007) y que puede leerse en línea en <http://www.usccb.org/faithfulcitizenship/FCStatementES.pdf>.

vs. 13: “Si ustedes viven según la carne, morirán. Al contrario, si hacen morir las obras de la carne por medio del Espíritu, entonces vivirán.”

Los fieles están llenos del Espíritu de Dios. El Espíritu Santo obra en nosotros para iluminar nuestro corazón a las verdades de la fe y formar nuestra conciencia según la senda del Espíritu del Dios Vivo. Esta senda del Espíritu es el camino que nos lleva a la vida verdadera en Jesucristo.

“Lo que la fe nos enseña acerca de la dignidad de la persona humana y de la santidad de cada vida humana, nos ayuda a ver con más claridad las verdades que también nos son transmitidas mediante el don de la razón humana. En el centro de estas verdades está el respeto por la dignidad de cada persona. Esta es la esencia de la doctrina moral y social católica. Como somos personas tanto de fe como seres racionales, es apropiado y necesario que llevemos al ámbito público esta verdad esencial acerca de la vida y dignidad humana. Estamos llamados a practicar el mandamiento de Cristo “que se amen los unos a los otros” (Jn 13:34). También estamos llamados a promover el bienestar de todos, a compartir nuestras bendiciones con los más necesitados, a defender el matrimonio y a proteger la vida y la dignidad de todas las personas, especialmente de los débiles, los vulnerables y los que carecen de voz.” (*Ciudadanos Fieles*, 10).

### **Evangelio: Mateo 11:25-30**

vv. 28-29: “Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio.”

Jesús habla del peso que conlleva el trabajo, peso que a veces abrumba a los pobres. Cristo está presente en nuestras dificultades y nos invita, igual que él, a estar atentos a las necesidades de quienes sufren.

“La economía debe estar al servicio de la gente y no al contrario. El trabajo es más que una manera de ganarse la vida; es una forma de continuar participando en la creación de Dios. Los empleadores contribuyen al bien común con los servicios o productos que ofrecen y mediante la creación de empleo que defiende la dignidad y los derechos de los trabajadores: derecho a un trabajo productivo, a salarios justos y decentes, a beneficios adecuados y seguridad cuando tengan edad avanzada, a la oportunidad de poder organizarse y formas sindicatos, a la oportunidad para los trabajadores inmigrantes de estar en situación legal, a tener propiedad privada y a la iniciativa económica. Los trabajadores también tienen responsabilidades: realizar el trabajo que corresponde a un salario justo, tratar con respeto a los empleadores y compañeros de trabajo y llevar a cabo su trabajo de tal manera que contribuyan al bien común.” (*Ciudadanos Fieles*, 52).

### **Contexto:**

Este domingo coincide con la celebración de la independencia de nuestro país. Es una oportunidad para reafirmar la visión de los fundadores de nuestro país, para quienes una sociedad libre y justa es una en la que “sostenemos como evidentes estas verdades: que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad”. Esforcémonos para ser retados por estas palabras y para que vivamos según ellas cada vez de una mejor manera. Como escribió Thomas Jefferson, el autor principal de *La Declaración de Independencia*: “El cuidado de la vida humana y la felicidad, y no su destrucción, es el primer y único objetivo legítimo de un buen gobierno” (*The Writings of Thomas Jefferson* [Washington, DC: Thomas Jefferson Memorial Association, 1904], 359. Versión del traductor). De manera similar, los obispos se refieren a la toma de vida inocente como un acto intrínsecamente malo (cf. *Ciudadanos Fieles*, 22-24, 34-37, 42 y 90).

Como ciudadanos, hacemos bien es sentirnos orgullosos de nuestro patrimonio histórico y nos esforzamos por mantener vivos sus ideales; esto es el patriotismo en el mejor sentido de la palabra. La responsabilidad cívica requiere que cada uno de nosotros nos involucremos en el proceso político.

“Como [...] ha enseñado el Santo Padre en *Deus Caritas Est*: “El deber inmediato de actuar en favor de un orden justo en la sociedad es más bien propio de los fieles laicos” (núm. 29). Este deber es hoy, más que nunca, más crítico dado el ambiente político de hoy en día, en el que los católicos se sienten desamparados políticamente, percibiendo que ningún partido político y muy pocos candidatos comparten el compromiso pleno que la Iglesia tiene con la vida y la dignidad de cada persona, desde su concepción hasta la muerte natural. Sin embargo, este no es momento para retraerse o desanimarse. Más bien, es el momento de renovar nuestra participación política. Al formar su conciencia según la doctrina católica, los laicos católicos pueden involucrarse activamente presentándose como candidatos políticos, trabajando dentro de los partidos políticos, transmitiendo a los funcionarios elegidos sus preocupaciones y posiciones, y participando en las redes de pastoral y defensa social diocesanas, en las iniciativas de las conferencias estatales de obispos católicos, en las organizaciones comunitarias y en otras iniciativas para aplicar doctrinas morales auténticas en el ámbito público. Incluso quienes no pueden votar tienen el derecho de hacer oír sus voces respecto a cuestiones que afectan su vida y el bien común.” (*Ciudadanos Fieles*, 16).

La Iglesia, por su parte, toma una posición no partidista, que se basa en principios y no en partidos políticos.

“La Iglesia está involucrada en el proceso político pero no es partidaria de ningún partido. La Iglesia no puede promover un candidato o partido político sobre los demás. Nuestra causa es la defensa de la vida y dignidad humanas, y la protección de los débiles y vulnerables.” (*Ciudadanos Fieles*, 58). *El Papa Benedicto XVI dice que la Iglesia “[no] puede ni debe quedarse al margen en la lucha por la justicia”* (*Deus Caritas Est*, 28 como es citado en *Ciudadanos Fieles*, 15).

A cuatro meses de las elecciones nacionales, la Iglesia pide a sus fieles que se eduquen en cuanto a las cuestiones claves y que voten de manera responsable.

“Esta declaración pone de relieve el papel de la Iglesia en la formación de la conciencia y la responsabilidad moral que le corresponde a cada católico de escuchar, recibir y actuar según la doctrina de la Iglesia en la tarea de por vida que es la formación de su propia conciencia. Con esta base los católicos están mejor equipados para evaluar posturas políticas, los programas de los partidos políticos y las promesas y acciones de los candidatos a la luz del Evangelio y la doctrina moral y social de la Iglesia para ayudar a construir un mundo mejor.” (*Ciudadanos Fieles*, 5).

“Hay quienes preguntan si es apropiado que la Iglesia juegue un papel en la vida política. Sin embargo, la obligación de enseñar acerca de los valores morales que deberían dar forma a nuestra vida, incluida nuestra vida pública, es un elemento central de la misión que Jesucristo encomendó a la Iglesia. Lo que es aún más, la Constitución de Estados Unidos protege el derecho de cada creyente y de cada institución religiosa a participar y decir lo que piense que son interferencias gubernamentales, favoritismos o discriminación. La ley civil debería reconocer y proteger totalmente el derecho, la obligación y las oportunidades de la Iglesia a participar en la sociedad sin ser forzada a abandonar o ignorar sus convicciones morales centrales. La tradición pluralista de nuestra nación se ve reforzada, y no amenazada, cuando los grupos religiosos y las personas de fe llevan a la vida pública sus convicciones y preocupaciones. De hecho, la doctrina de nuestra Iglesia concuerda con los valores fundacionales que han marcado la historia de nuestra nación: “la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad”.” (*Ciudadanos Fieles*, 11).